

El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 >
Números sueltos. . . . 0'10 >
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pe-
setas línea,

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración
ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará al
Director

No se devuelven los originales aun cuan-
do no se publiquen.

DE POLITICA

El entusiasta y cariñoso recibimiento dispensado por este pueblo al Sr. Payá, debe haber convencido al Sr. Paredes Lardín y á su, cada día menor, núcleo político, que el pueblo ya está cansado de aquella actuación política, que durante mucho tiempo se ha reducido á averiguar quienes tenían cuentas pendientes con la justicia, para inmediatamente ofrecerse como amigable interventor y.....sumarse algunos votos.

Analicemos, fría, serena, desapasionadamente la gestión del Sr. Paredes Lardín y del fantasmón de su jefe político, el Sr. Aznar.

¿Que han hecho de notable, de beneficioso para este pueblo durante los muchos años que, sin trabas ni estorbos, han ejercido la tutela política?

Ni una obra pública, ni una mejora; ni nada que tendiera á beneficiar á Mazarrón pueden apuntarse en su haber, que les haga dignos de la gratitud de los mazarroneros.

No hay que hablar, por solo el gusto de llenar cuartillas: hay que fundamentar lo que decimos y á ello vamos.

Requeridos un día y otro por las demandas populares, los Sres Vera (q e p d) y Paredes Lardín para que pasieran remedio al conflicto que anualmente se experimentaba con la carencia de agua potable, no hallaron otra solución que adoptar una medida radical contra una empresa industrial, fundándose en que una y otra vez les censurábamos por la escasez de aquel preciado liqui-

do. Protestó de ello la referida entidad y en lugar de adoptarse otras determinaciones, el Sr. Aznar telegrafió al Sr. Paredes y al Sr. Vera para que estos no se extralimitaran y al notar la ligereza cometida, requirieron al director de este periódico, para que no se siguiera haciendo intérprete de los justos anhelos de este vecindario, que no disponía de agua para sus más perentorias necesidades, presentándose como enemigos de aquella entidad financiera

Una crisis industrial, motivada por la depreciación de los minerales, dió origen á que se paralizaran casi todos los TRAPICHES y lavaderos de residuos; así como muchas labores de metalización pobre.

Una manifestación popular, en la cual se hallaban representadas todas las clases sociales, destacó de ella una comisión, que personándose en la Alcaldía entregó á nuestra primera autoridad una lista de aquellas mejoras y obras públicas necesarias para evitar el hambre y la emigración de los trabajadores de esta.

Era á la sazón, ministro, nuestro diputado Don Angel Aznar, QUIEN TOMÓ CON TAL EMPEÑO atender la solicitud de los mazarroneros, que no consiguió ni una sola de las mejoras pedidas; y eso, que entre ellas figuraba la construcción del Puente sobre la Rambla de las moreras.

¿Con qué interés? ¿con que eficacia haría sus gestiones en pró de este pueblo, nuestro diputado Sr. Aznar, ministro en aquella fecha, que pocos meses después de manifestarnos que no había

consignación en el presupuesto para la continuación de las obras del referido puente, se le liquidaban al contratista las obras realizadas EN AQUEL EJERCICIO y poco después se anulaba la consignación votada para dicho puente y se aplicaba á otra obra pública de la provincia?

En otro orden de ideas ¿qué respeto ni consideración han guardado ni el Sr. Aznar, ni el Sr. Paredes Lardín á aquellos elementos que no se hallaban conformes con la política caciquil y de compadrazgo mantenida por liberales y conservadores?

Tan HÁBILES fueron; que lograron escitar, con las injusticias realizadas aquí y patrocinadas por nuestro flamante ministro, pasiones que nunca debieron despertar, si hubieran sido discretos; pero infatuado el uno con los cargos que sucesivamente ha ocupado, y engraido el otro con la sombra de su jefe, creyeron hacedero meter al pueblo en un puño: sin contar con que estábamos aquí, CUATRO PELAGATOS

Cuatro pelagatos; que sin influencia, sin dinero, sin ninguno de los recursos de acción ó de omisión de que disponían ellos, les hemos derrocado de los pedestales á que se elevaron en la política local.

Alguién nos objetará que tienen todavía algunos adeptos.

Indudablemente

Pero id analizando uno por uno quífonos son

¿Afiliados políticos que lucharon por la pureza de las ideas que constituyen el credo democrata?

¿Enamorados de la nitidez de

la administración municipal?

¿Idólatras de la justicia?

No queremos contestar á esas preguntas que formulamos

Nuestros lectores conocen á los pocos que hoy siguen en política al Sr. Paredes Lardín y ellos se contestarán.

GABRIEL LORCA

Don. Joaquín Payá en Mazarrón

Desde las primeras horas de la mañana del día 3, numerosos grupos de todas las clases sociales, fueron congregándose en las inmediaciones del fiolato, y á las nueve próximamente, se les sumó un importante núcleo de algunos miles de obreros, que precedidos de la banda y estandarte del Centro Obrero, esperaban la llegada del diputado á Cortes señor Payá.

**

La llegada

A la hora anunciada aparecieron los automóviles y carruajes que conducían á los señores Payá Antón, Pagán, María y Jimeno que con el diputado vienen desde Cartagena y los señores que forman el comité local, así como numerosos amigos políticos.

Los vivas á Payá son incesantes.

A pie, recorrieron el espacio que media entre el fiolato y el Centro Obrero, donde el señor Payá descansó unos minutos, dando las gracias á todos por el entusiástico recibimiento que se le había dispensado.

Seguidamente se trasladaron los distinguidos viajeros, así como una numerosa representación de obreros y políticos, al domicilio de don Ginés José de Vivancos, donde el señor Payá recibió la visita de las autoridades y de numerosas comisiones